



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN PERIODISMO

**Análisis de las recomendaciones de la UE elaboradas por la
Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19**

Autora: Alba María Cárcel Jiménez

Trabajo de Fin de Grado – Curso 23/24

Convocatoria: Marzo

Autora: Cárcel Jiménez, Alba María

DNI: 73457714S

Tutora: María Eugenia Lozano López

Campus de Fuenlabrada / Madrid

Universidad Rey Juan Carlos

Agradecimientos

A mi familia, por servir de aliento e inspiración.

A Mae por haberme acompañado durante mis años universitarios y tutorizar este proyecto.

RESUMEN

La pandemia de COVID-19 ha estado acompañada de una “epidemia de información” sin precedentes. Gobiernos y expertos de todo el mundo han implementado medidas para tratar de combatir la propagación de la desinformación en medio de la mayor crisis sanitaria mundial vivida en los últimos tiempos y concienciar sobre sus riesgos.

Es el caso del Parlamento Europeo, que el 10 de marzo de 2022 creó la *Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19: Enseñanzas Extraídas y Recomendaciones para el Futuro*, con el objeto de evaluar la respuesta europea a la pandemia en los ámbitos de salud global, democracia y derechos fundamentales, economía, sociedad y relaciones globales de la UE.

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objeto indagar sobre las conclusiones del Comité y analizar las estrategias de comunicación que utilizaron los gobiernos de los Estados Miembros pertenecientes a la Unión Europea, expertos y otros profesionales durante la pandemia. Asimismo, propone recomendaciones para combatir la desinformación en el futuro.

Palabras clave: COVID-19, coronavirus, pandemia, salud, Parlamento Europeo, Europa, desinformación.

ABSTRACT

The COVID-19 pandemic has been accompanied by an unprecedented "information epidemic". Governments and experts around the world took action to try to combat the spread of misinformation in the midst of the biggest global health crisis in recent times and to raise awareness of the risks.

On 10 March 2022, the European Parliament set up the Special Committee on the COVID-19 Pandemic: lessons learned and recommendations for the future to assess the European response to the pandemic in the fields of global health, democracy and fundamental rights, economy, society and EU global relations.

This thesis aims to investigate the findings of the Committee and to analyse the communication strategies used by EU Member State governments, experts and other professionals during the pandemic. It also develops recommendations for combating misinformation in the future.

Keywords: COVID-19, coronavirus, pandemic, health, European Parliament, Europe, disinformation.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
I. Objetivos generales y específicos	7
II. Hipótesis de partida	8
METODOLOGÍA	10
MARCO CONTEXTUAL	12
I. Temas más populares sobre desinformación	13
1. El negacionismo versus vacunación	15
2. Gravedad del COVID-19	17
3. Respuesta gubernamental al COVID-19	19
4. Especulaciones y teorías conspirativas en torno al COVID-19	23
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN: COMBATIR LA DESINFORMACIÓN	26
I. Mecanismos contra la desinformación	26
1.1. Principal mecanismo europeo contra la desinformación: Sistema de Alerta Rápida (RAS)	26
1.2. Otros canales claves en la lucha contra la desinformación	27
II. Principales países en primera línea de la desinformación: Rusia y China	33
III. Ejemplos de buenas prácticas en países exitosos	35
CONCLUSIONES	35
REFERENCIAS	39

INTRODUCCIÓN

La pandemia del COVID-19 ha sido, según von der Leyen(2021) “la mayor crisis global sanitaria en siglos” y puso de relieve en Europa la necesidad de una comunicación clara y efectiva en la gestión de emergencias sanitarias, así como la importancia de abordar la desinformación y elaborar estrategias contra la «*infodemia*». Este término fue descrito por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2020 de la siguiente manera:

La infodemia es una cantidad excesiva de información sobre un problema, lo que dificulta la identificación de una solución. Pueden difundir información errónea, desinformación y rumores durante una emergencia sanitaria. La infodemia puede obstaculizar una respuesta eficaz de salud pública y crear confusión y desconfianza entre la población.

En respuesta a esta «*infodemia*», gobiernos y expertos en salud pública de todo el mundo tomaron iniciativas de comunicación pública para combatir la propagación de la desinformación sobre el COVID-19 y concienciar sobre sus riesgos. Aunque el fenómeno de la desinformación era conocido con anterioridad, no fue sino con la llegada de las redes sociales cuando aumentó su popularidad, tal y como señala Zazpe (2019):

Con la incorporación de las redes sociales al ecosistema informativo, el fenómeno de la desinformación ha alcanzado un carácter global que afecta a todos los países y a todos los ámbitos de la vida social y pone en peligro el sistema democrático.

Una de las acciones adoptadas por el Parlamento Europeo fue la aprobación del presupuesto de la UE para 2020-2021 que incluía fondos para investigación médica. Otras medidas económicas que se implementaron para mitigar los efectos de la COVID-19, fueron la creación del fondo de garantía para empresas y el fondo para la recuperación de la UE con una cantidad total de 750 millones de euros (Parlamento Europeo, 2022), un plan de financiación que trata de recuperar la Europa pre-covid. En esta misma línea se aprobó también un paquete financiero adicional de cuatro mil millones de euros.

En marzo de 2022, el Parlamento Europeo decidió crear una Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19 con el objetivo de identificar las enseñanzas extraídas de la crisis

sanitaria y establecer futuras mejoras en la gobernanza. Una Comisión que llegó casi 3 años después del primer caso de coronavirus detectado en Wuhan, China.

Esta investigación parte de mi propia experiencia debido a mis prácticas curriculares durante nueve meses en la oficina de la eurodiputada Adriana Maldonado, del PSOE, en el Parlamento Europeo en Bruselas donde tuve la oportunidad de participar en calidad de asistente parlamentaria en prácticas, a seminarios técnicos en los que se debatieron y se presentaron ideas relacionadas con el objeto de estudio.

En el presente trabajo se pretende analizar la respuesta de la Unión Europea ante la crisis informativa que derivó de la crisis sanitaria provocada por el coronavirus, así como ofrecer un trabajo que sirva para acercar un contenido que se percibe lejano a la población. Asimismo, se pretende analizar las conclusiones obtenidas del trabajo derivado del Comité Especial de COVID-19 en el Parlamento Europeo y comprobar si trasciende a la sociedad.

I. Objetivos generales y específicos

Los objetivos de este trabajo abarcan objetivos tanto generales, que definen lo que se desea lograr mediante este estudio, como específicos, siendo aquellos los pasos de los que la investigación depende para lograrlos. Teniendo en cuenta la información mencionada anteriormente, en la presente investigación se pretende analizar y acercar a la población la respuesta de la UE ante la crisis informativa derivada del COVID-19.

Para ello, en cuanto a los objetivos generales se pretende:

- Analizar las recomendaciones de la Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19 para combatir la desinformación.

Para lograr este objetivo, además, será necesario atender a los objetivos específicos:

- Contextualizar la Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19 en su papel de respuesta europea ante la desinformación derivada de la COVID-19.

- Evaluar el impacto de la desinformación derivado de la pandemia COVID-19 y comprobar el efecto que tuvieron las medidas tomadas por la UE para la población.

En suma, con estos objetivos generales y específicos se pretende profundizar en las enseñanzas extraídas y recomendaciones para el futuro elaboradas por la Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19 en el Parlamento Europeo contra la desinformación. Este estudio es esencial para analizar y fortalecer la integridad de la información en tiempos de incertidumbre, así como para establecer una estrategia que haga frente a futuras emergencias.

II. Hipótesis de partida

El confinamiento social obligó a millones de personas a permanecer en sus casas por el peligro de propagación del virus. Una pandemia que, según la Comisión Europea, ha ido acompañada de una oleada de noticias falsas o información engañosa que han puesto en peligro la salud pública. Debido a las restricciones sociales se disparó el uso de las redes sociales y de manera intrínseca también la desinformación. Unas noticias falsas, que, en palabras de la Comisión Europea, generaron desconfianza sobre las medidas de seguridad recomendadas por las autoridades sanitarias. Más adelante se señalan cuáles fueron algunos de los bulos que se hicieron virales entre la población en aquellos momentos.

En este punto, los gobiernos tuvieron que hacer frente a la mayor crisis sanitaria vivida desde que existe la Unión Europea en los últimos años. La Comunidad Europea, así como los Estados miembros, se pusieron en marcha con el objetivo de ofrecer una respuesta coordinada y global en Europa. Esta premisa hace que formulemos una **hipótesis principal**: la desinformación no tuvo el mismo impacto en todos los países europeos debido a que la respuesta gubernamental varió principalmente, entre los países pertenecientes a la Unión Europea y los no miembros.

La Unión Europea, así como los gobiernos nacionales (es el caso del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España a través del portal del ciudadano, 2022) advirtieron de que los medios de comunicación son esenciales para combatir la desinformación e informar desde la libertad y la pluralidad. Para ello, es necesaria

una mayor colaboración y coordinación internacional, así como la inversión en sistemas sólidos de información ante futuras emergencias sanitarias.

Según Von der Layen (2021) los miembros de la Unión Europea “podemos estar orgullosos” de la respuesta ante la pandemia del coronavirus desde la perspectiva sanitaria como la económica. Las palabras anunciadas por la presidenta de la Comisión Europea en el seno del Debate del Estado de la Unión de 2022, discurso en el que se hace balance del año y se presentan iniciativas futuras, mencionó a los fondos de recuperación, así como a la creación y distribución de vacunas, como hitos por los que debemos de estar orgullosos en Europa.

En línea con las palabras de la presidenta de la Comisión Europea, la presente investigación plantea una serie de subhipótesis:

H1.- La respuesta de la Unión Europea ante una de las mayores oleadas de desinformación sufridas por la sociedad europea en los últimos años, respondió a la gravedad de la situación. Su éxito, entre otros, podría evaluarse en función a la rápida implementación de las medidas coactivas y la estrecha colaboración entre los Estados miembros pertenecientes a la UE, entre ellos, España.

H2.- La pandemia evidenció la necesidad de reforzar el sistema de salud pública en Europa pero también a nivel nacional. El Covid puso de manifiesto la importancia de fomentar la cooperación entre Estados Miembros e implementar medidas concretas para mejorar la respuesta ante futuras emergencias sanitarias.

H3.- Aunque los primeros casos de COVID fueron detectados en 2019, la creación del Comité Especial sobre la Pandemia de COVID-19 no llegó hasta marzo de 2022. Se plantea, en este punto, que el Parlamento Europeo, por su burocracia y por su funcionamiento, abordó de manera tardía la creación del Comité Covid.

METODOLOGÍA

Para el estudio se ha realizado una triangulación metodológica. Se ha combinado, en primer lugar, mediante la observación participante durante 9 meses realizando unas prácticas curriculares en el Parlamento Europeo y por otro lado, mediante un análisis de contenido principalmente de los textos elaborados por el Comité Especial sobre COVID-19 del Parlamento Europeo. Estos textos redactados por el Comité constituyen las fuentes primarias.

La principal fuente para la investigación ha sido el Informe elaborado por el Servicio de Investigación del Parlamento Europeo denominado "El impacto de la desinformación y la comunicación durante la pandemia de COVID-19" (2023). Además del Informe sobre la Pandemia de COVID-19, titulado "Lecciones Aprendidas y Recomendaciones para el Futuro" de 2023, creado por los miembros de la Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19 del Parlamento Europeo.

Sin embargo, los materiales mencionados anteriormente no han sido los únicos utilizados. Como se ha mencionado, durante nueve meses se tuvo la oportunidad de realizar unas prácticas curriculares en la oficina de la eurodiputada Adriana Maldonado en el Parlamento Europeo en Bruselas. Por esta razón, el presente estudio cuenta con documentación tratada en el Comité Especial sobre la Pandemia de COVID-19, cuya agenda está disponible en la página web oficial del Comité¹ para la consulta de los ciudadanos que lo deseen. En concreto,

El artículo 15 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea establece que los ciudadanos y residentes de la Unión Europea tienen derecho a acceder a los documentos de las instituciones, órganos y organismos de la Unión, cualquiera que sea su soporte. (Acceso público a los documentos, s.f.)

A su vez, tuve la oportunidad de asistir a seminarios técnicos en los que debatieron y se presentaron ideas relacionadas con el objeto de estudio del presente trabajo. Así como, asistir a reuniones con la Unión General de Trabajadores (UGT), el Consejo General de

¹ Enlace a la página del Comité <https://emeeting.europarl.europa.eu/emeeting/committee/en/archives/COVI>

Médicos (OMC), el laboratorio FarmaIndustria, la Plataforma de Organización de Pacientes (POP) y la farmacéutica catalana HIPRA, que creó la primera vacuna europea contra la COVID-19, entre otros.

Según Ortega, la observación participante “es una metodología de investigación cualitativa en la que el investigador estudia un grupo no únicamente a través de la observación, sino también participando en sus actividades” (2023). En el caso que nos ocupa, esta metodología nos ha permitido contextualizar, adquirir datos de fuentes primarias y proporcionar una perspectiva difícil de obtener mediante otra forma de investigación, además de establecer conexiones más sólidas y por tanto, conocer de primera mano las opiniones y experiencias vividas por los participantes, en este caso, eurodiputados y eurodiputadas. Al mismo tiempo, permite validar y enriquecer los datos obtenidos mediante otros métodos de investigación y sumergirse en el entorno de estudio, véase, en el Parlamento Europeo, lugar donde se elaboró el informe.

Cabe recordar que la eurodiputada española del Partido Popular Europeo (PPE), Dolors Montserrat, ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad de España de 2016 a 2018 fue la ponente del borrador del informe: "El impacto de la desinformación y la comunicación durante la pandemia de COVID-19" (2023). No obstante, los diputados pertenecientes al Comité tuvieron un mes de plazo para presentar cambios al texto presentado por Montserrat y entró finalmente en vigor durante la sesión plenaria del Parlamento Europeo que tuvo lugar en Estrasburgo en julio de 2023.

Este informe forma parte de una iniciativa legislativa solicitada por el Parlamento Europeo (INI) y pide a la Comisión Europea que tenga en cuenta estas cuestiones a la hora de redactar cualquier legislación futura. Se trata, por tanto, de una recomendación.

MARCO CONTEXTUAL

En diciembre de 2019 se descubrió un nuevo brote de una enfermedad relacionada con el coronavirus en Wuhan, China. Los gobiernos tuvieron que actuar rápidamente para gestionar la incertidumbre, ya que, a pesar de todos los diagnósticos, el virus se propagó rápidamente. La primera vacuna, llegó en diciembre de 2020, un año después de que comenzara la pandemia, y con ella la esperanza de volver a la normalidad.

La coordinación de la compra de vacunas estuvo a cargo de la Comisión Europea. Se negociaron contratos de compra anticipada con varias empresas farmacéuticas y presupuesto europeo. Las vacunas tuvieron que recibir primero la autorización de la Unión Europea, según el proceso marcado por la Agencia Europea de Medicamentos (EMA), que evalúa si cada vacuna es adecuada para su uso en el público general y si es segura y eficaz.

Según el Ministerio de Sanidad (2021), la primera vacuna, Pfizer, que requería de dos dosis para inducir una respuesta inmune suficiente, llegó a España en un 10% del total de las dosis de la vacuna. Mientras, la coordinación de las campañas de vacunación en todo el país, en tiempo récord fue uno de los mayores desafíos para todos los gobiernos. No hay que perder de vista que todo esto sucedía al tiempo que, según *The New York Times*, la desinformación llevó a miles de personas a cuestionar la eficacia de las vacunas, retrasando el objetivo de inmunizar a la mayoría de la población (Sreedhar & Gopal, 2021).

Pese a ello, el ritmo de vacunación en España resultó excepcional. Según datos proporcionados por el Ministerio de Sanidad en 2023, desde el inicio de la pandemia hasta las fechas actuales, se han administrado más de 95.000 millones de dosis y más del 95% de las personas mayores de 12 años han recibido su pauta completa de vacunación, lo que supone una cifra sin precedentes. En otros países europeos, por ejemplo, en Alemania apenas han alcanzado el 70% de la cuota de vacunación nacional, según el Diario Expansión en 2023.

En marzo de 2022, el Parlamento Europeo decidió establecer una Comisión Especial sobre la Pandemia de COVID-19 para ayudar a establecer futuras mejoras en la gobernanza e

identificar las lecciones aprendidas de la crisis sanitaria. Esta Comisión servirá de referencia para la presente investigación y se centrará el estudio en la respuesta a la desinformación.

I. Temas más populares sobre desinformación

La Comunidad Europea, en concreto, la Comisión Europea en su informe especial “El impacto de la desinformación en la UE” (2021) ha mencionado algunos aspectos que suelen ser comunes en prácticas desinforémicas: “información falsa o engañosa con la intención de causar daño u obtener beneficios, normalmente con la ayuda de tecnología”. En el contexto de la pandemia COVID-19, los casos de desinformación en línea han sido numerosos. Sin embargo, en el presente trabajo analizaremos los temas más populares.

El Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Gobierno de España informó sobre el aumento de estrategias para manipular información, especialmente, durante y tras la pandemia del COVID-19 y advirtió: “La desinformación constituye una de las mayores preocupaciones de los países democráticos” (2022). Estas denominadas noticias falsas o *fakenews* pueden ser un riesgo para la democracia y para la libertad, así lo expone no solo el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Gobierno de España, sino también expertos a nivel internacional y gobiernos de todo el mundo.

A su vez, la Comisión Europea en el informe mencionado anteriormente “Informe especial: el impacto de la desinformación en la UE”, 2021 ha asegurado que la desinformación “puede causar un perjuicio público”.

Un ejemplo reciente es el último informe del World Economic Forum (Davos) que sitúa a la desinformación como la práctica más peligrosa para la economía a corto plazo (Ojeda, 2024). Las prácticas de la desinformación y mala información lideran el top 10 de las prácticas negativas “que más efectos negativos pueden tener de cara a los próximos dos años, y a largo plazo, en los próximos diez, las sitúa en el puesto número cinco” (Ojeda, 2024).

En la misma línea, algunos gobiernos autonómicos pusieron en marcha propuestas para concienciar sobre el riesgo de la desinformación, es el caso del Gobierno Vasco que en colaboración con la Agencia de Ciberseguridad vasca dedicaron un apartado de su página web para influir sobre este tema, “Desinformación, un riesgo creciente de ciberseguridad”:

La desinformación no constituye un fenómeno aislado, sino que puede utilizarse como herramienta en campañas de influencia mucho mayores, en las que, mediante la combinación de diferentes narrativas desinformativas, contenido fraudulento o afectación a la imagen pública se persiga un objetivo más amplio que la simple difusión de contenido malicioso. Es el caso observado, por ejemplo, con el contenido desinformativo generado en torno a la vacunación contra la COVID-19.

Además, añaden que la campaña de desinformación logró captar la atención de un público muy diverso:

Esta campaña ha conseguido impactar con gran intensidad en amplias audiencias (...) negativamente en la imagen no sólo de instituciones (como la OMS, los diferentes Ministerios de sanidad de los países afectados), profesionales de sanidad o incluso empresas y organizaciones privadas (como el sector farmacéutico), con lo que se puede considerar una campaña activa de gran importancia.

Al mismo tiempo, un informe elaborado por el Centro para la lucha contra el odio digital (Centre for Countering Digital Hate² publicado en marzo de 2021 asegura que “Sólo doce antivacunas son responsables de casi dos tercios del contenido antivacunas que circula en las plataformas de redes sociales” (La Docena de la desinformación, 2021).

El riesgo de la desinformación se recoge, también, en el Informe elaborado por el Parlamento Europeo sobre la pandemia del COVID-19 "Lecciones Aprendidas y Recomendaciones para el Futuro", 2023. Un riesgo que, en la actualidad, se propaga a la velocidad de las campañas publicitarias. El Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Gobierno de España expuso la importancia de la coordinación entre tres

²Organización sin fines de lucro del Reino Unido y EE. UU. que interrumpe la propagación del odio y la desinformación digitales.

actores clave para luchar contra el fenómeno de la desinformación: la colaboración de las empresas tecnológicas, así como las instituciones académicas y la sociedad civil.

Como se ha comentado con anterioridad, durante la pandemia de la COVID-19 fueron numerosas las noticias que se distribuyeron y resultaron ser falsas pero si se tuviera que destacar algunas, podríamos decir que algunos de los temas más populares han sido sobre: el negacionismo versus vacunación, gravedad del COVID-19, respuesta gubernamental al COVID-19 y especulaciones y teorías conspirativas en torno al COVID-19.

1.1 El negacionismo versus vacunación

La desinformación generó cierta desconfianza sobre las medidas de seguridad recomendadas por las autoridades sanitarias. Ciertos sectores de la población dudaron, en primer lugar, de la efectividad del distanciamiento físico o de las mascarillas, más tarde de las consecuencias de las vacunas y negaban la inmunización.

La Plataforma de Organización de Pacientes (POP) es una organización pública que representa a los pacientes en España, inciden en las políticas públicas y piden que se garanticen las necesidades reales de los pacientes. Algunos de sus miembros expusieron en una reunión en el Parlamento Europeo en Bruselas los riesgos de la desinformación y aseguraron que la desinformación provocó que algunos pacientes dudaran sobre el efecto de las vacunas, lo que derivó en algunos casos en el abandono del tratamiento.

El abandono del tratamiento era una cuestión preocupante y las consecuencias resultaban especialmente delicadas en casos de enfermos crónicos, con patología aguda y cáncer, por ello, la Plataforma de Organización de Pacientes alertó a las instituciones sobre este riesgo. Solicitaron una actuación europea coordinada que hiciera frente a los riesgos, pero los expertos alertaron sobre su complejidad: la UE debía poner freno al fenómeno de las noticias falsas o engañosas garantizando la libertad de expresión y pluralidad.

En España, algunas voces negacionistas conocidas fueron, por ejemplo, la del cantante Miguel Bosé, que se atrevió a decir en televisión “el gobierno quiere matarnos” (La

Vanguardia, 2021), al mismo tiempo que aseguraba que su carrera musical se había visto afectada por su postura ante la vacuna. En una entrevista en la televisión argentina recomendó “apagar las televisiones de todo el mundo y dejar de escuchar mentiras y la manipulación con la que están sometiendo a la gente” (Cruz, 2022).

El cantante cargó contra la efectividad de las vacunas y los gobiernos, a la vez que, aseguró que la intención del gobierno no era proteger a los ciudadanos. También criticó duramente la recomendación de reforzar las dosis para garantizar su máxima efectividad. Sin embargo, Bosé no fue el único en dudar de las recomendaciones sanitarias.

Según la conocida revista británica BBC (2021) los antivacunas pusieron en entredicho la seguridad de la vacuna y negaron que fuera necesaria para hacerle frente al virus. También se aseguraron de sospechar sobre el proceso de creación de la vacuna poniendo en duda los protocolos llevados a cabo por los laboratorios médicos y difundieron el mensaje de que la vacuna no era más que una herramienta política para ganar dinero.

Los argumentos religiosos también tomaron relevancia. Según la BBC, en 2021 algunos de los mensajes falsos más comunes contra las vacunas del Covid-19 en las redes sociales aseguraban que “solamente Dios podría protegerlos y que la vacuna era un engaño”. En la misma línea, hubo quienes argumentaron falta de libertad por parte de las decisiones políticas, por lo que, la democracia y los derechos humanos se vieron en entredicho y se presentaron denuncias por la violación de las libertades civiles e individuales:

El análisis de BBC Mundo en Facebook, realizado con palabras clave relacionadas con vacunas de covid-19, encontró que el 6,5% de todas las interacciones (me gusta, comentarios, reacciones y compartidos) en posts en español durante este periodo correspondía a mensajes desinformativos y antivacunas. (BBC, 2021)

La revista británica aseguró que Facebook es la red social más famosa del mundo, y por ello, permitió realizar una investigación más o menos pormenorizada de los mensajes en grupos públicos y páginas no verificables sobre las interacciones en información falsa. No obstante, BBC aseguró que esta narrativa no es nueva debido al COVID-19 sino que ya existía con anterioridad en referencia a otros medicamentos o tratamientos.

Este negacionismo llegó tan lejos que fueron varias las noticias falsas que se hicieron virales. Por ejemplo, “investigan en Miami la muerte de un médico que recibió vacuna covid” (BBC, 2021). Es importante mencionar que en la era del “*clickbait*” son los propios “*pseudoperiodistas*” quienes manipulan los titulares conscientemente convirtiéndolos en noticias engañosas o falsas con un único objetivo: lograr más visitas (Global, 2021).

1.2 Gravedad del COVID-19

El confinamiento social obligó a millones de personas a permanecer en sus casas por el peligro de propagación del virus. Los síntomas del COVID-19 variaron significativamente entre las personas y su gravedad se vio afectada con relación a diversos factores, entre los que destaca la edad o la respuesta inmunológica de cada individuo, entre otros.

Es importante mencionar el Covid persistente o prolongado. La lucha contra la COVID prolongada, según la OMS, se refiere a los pacientes cuyos síntomas (como fatiga persistente, dificultades respiratorias y otros problemas de salud) persisten durante dos meses o más desde que se diagnosticó la afección a la COVID-19.

En Europa se estima que 36 millones de personas podrían haber desarrollado COVID persistente durante los tres primeros años de pandemia, según ha señalado el director regional para Europa de la Organización Mundial de la Salud (infoLibre, 2023). La vacunación demostró ser la herramienta más eficaz para prevenir los síntomas más graves. Por ello, resultó fundamental seguir las indicaciones gubernamentales para prevenir la propagación del virus y reducir los efectos de la enfermedad. Algunas de las recomendaciones más sonadas fueron la distancia social, uso de mascarilla, vacunación y seguir las pautas de higiene personal como el lavado de manos continuado.

Sin embargo, no todas las personas estuvieron de acuerdo con la decisión del gobierno y dudaron de la propagación, de los efectos y la gravedad del virus. Debido al uso exacerbado de las redes sociales durante el periodo obligado de permanecer confinado, el discurso de los negacionistas llegó a la mayoría de los hogares a través de las pantallas. Personas

anónimas, pero también personajes públicos (actores, cantantes, como el caso anteriormente mencionado de Miguel Bosé o presentadores de televisión) que reclamaron falta de libertad.

La información falsa o engañosa supuso un obstáculo frente a los numerosos esfuerzos del gobierno para poner freno a la propagación del virus de COVID-19. Se repitieron frases como “lavarse las manos no sirve de nada” o “el coronavirus solo es peligroso para las personas ancianas” (OMS, 2020). La Organización Mundial de la Salud, en este punto, puso a disposición de la población una página web con el objetivo de desmontar los bulos relacionados con el COVID-19, como se aprecia en la siguiente imagen: (véase la imagen de su portada a continuación).

Figura I. Consejos para la población acerca de los rumores sobre el nuevo coronavirus (captura de pantalla).



Fuente: Organización Mundial de la Salud, 2020.

Como ejemplo, la Organización Mundial de la Salud (2020), se encargó de verificar ciertas informaciones controvertidas, como el uso de los desinfectantes a base de alcohol para practicantes de religiones que prohíben el alcohol. La OMS aseguró que el Corán permite “cualquier sustancia fabricada para aliviar la enfermedad o contribuir a mejorar la salud”. También demostró que los desinfectantes de manos pueden usarse con frecuencia porque el desinfectante a base de alcohol no genera resistencia a los antibióticos.

Por todo lo anterior, en la misma línea, la Comisión Europea (2020) decidió elaborar

un comunicado conjunto con el Parlamento Europeo “La lucha contra la desinformación acerca de la COVID-19: contrastando los datos”. Este comunicado está disponible para todos los ciudadanos que lo quieran consultar de manera online y contiene información muy útil para diferenciar entre una información verdadera de una potencialmente engañosa.

1.3 Respuesta gubernamental al COVID-19

La respuesta común de la UE a la COVID-19 trató de coordinarse de la manera más rápida posible teniendo en cuenta que se trataba de la mayor crisis sanitaria vivida en los últimos tiempos (Unión Europea, 2021). Asimismo, la UE (2021) movilizó:

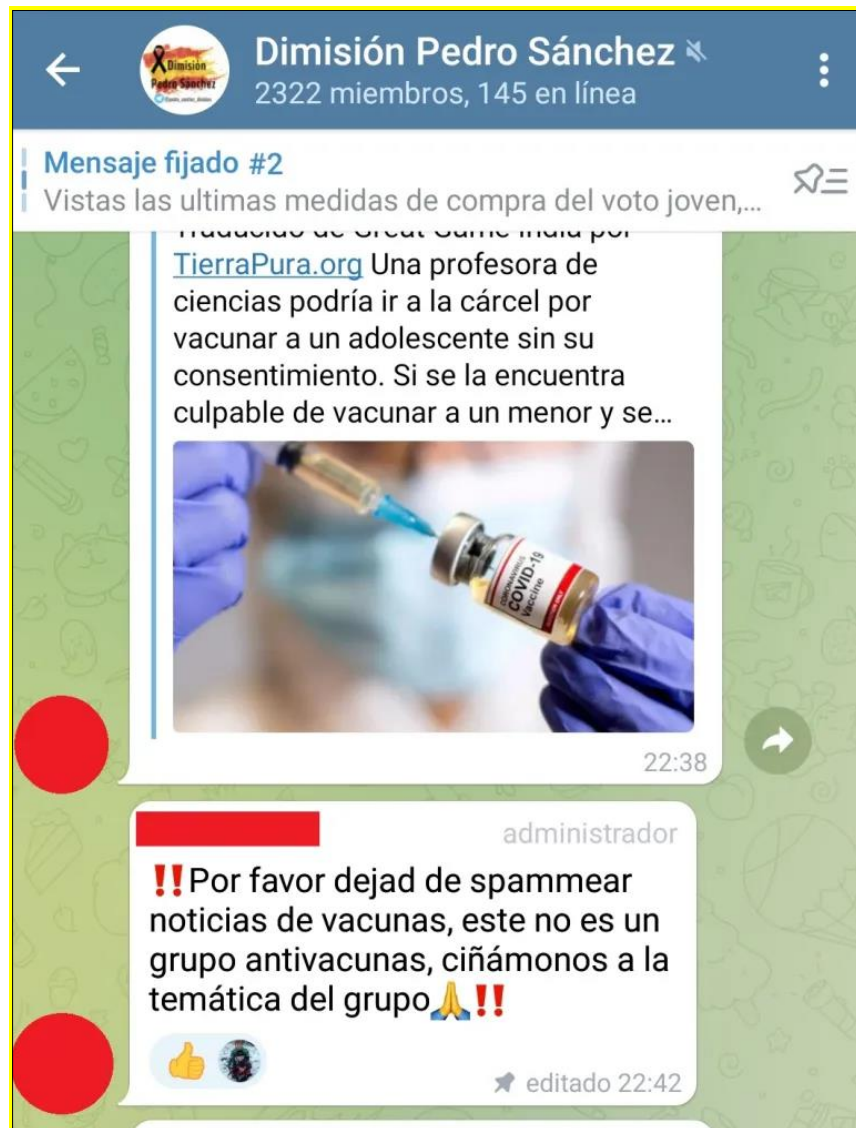
Todos los medios a su disposición para ayudar a los Estados miembros a coordinar sus respuestas nacionales, lo que también incluye facilitar información objetiva sobre la propagación del virus, los esfuerzos que resultan eficaces para contenerlo y las medidas adoptadas para reparar los daños económicos y sociales provocados por la pandemia.

No obstante, hubo quienes dudaron de la capacidad de los gobiernos para hacer frente a una crisis de este calibre y las críticas no se hicieron esperar. Así ocurrió en España, el partido político de ultraderecha Vox y algunos medios de comunicación de línea editorial conservadora divulgaron noticias en contra del gobierno y su capacidad para gestionar. Una estrategia de oposición al gobierno que el líder de Vox, Santiago Abascal, aprovechó:

Declaró en su Twitter (528.000 seguidores/as) del 8 de mayo: «Un comité secreto, un comité de encapuchados, va a decidir sobre la salud y la vida de los españoles. Estamos mucho peor de lo que imaginamos cuando el gobierno actúa como pura mafia. Toda su gestión de la crisis es criminal». La declaración (más de 7.000 retuits y 15.000 «me gusta») salió en varios medios y disparó a la línea de flotación de la estrategia de comunicación (López-Cantos, F., Cortiñas-Rovira, S., & Rodríguez, M. I. (2020).

Entre otros, destaca el caso del canal digital ‘Dimisión Pedro Sánchez’ creado inicialmente para difundir mensajes contra el gobierno “la división de Pedro Sánchez y todo su gobierno con carácter urgente” (Albin, 2022).

Figura II. Captura de pantalla del Canal de Telegram ‘Dimisión Pedro Sánchez’



Fuente: (Juste, 2022)

Sin embargo, este espacio se convirtió en el lugar perfecto para difundir mensajes negacionistas pese al esfuerzo de su creador por evitarlo: “Por favor, no hagáis comentarios sobre teorías conspiranoicas, 5G, uso de mascarillas o lo que ocurre en USA” (Albin, 2022).

En esta plataforma los mensajes antivacunas se entremezclaban con propaganda favorable a Vox. Mensajes como “Todos juntos podemos salvar a España de los comunistas traidores” “Si quieres a España únete a Vox. Es la única solución” (Albin, 2022) son algunos de los que se difundieron en el canal de Telegram ‘Dimisión Pedro Sánchez’.

Al mismo tiempo, un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en noviembre de 2020 reveló que la opinión del 59'9% de los encuestados con respecto al Gobierno empeoró por la crisis del coronavirus (Sánchez Hidalgo, 2020).

No obstante, el presente estudio se centra en la respuesta europea ante la pandemia, y en concreto, en el siguiente apartado se pretende analizar las acciones concretas de la UE:

El Parlamento Europeo desempeñó un papel fundamental en la respuesta a la pandemia trabajando, en primer lugar, para garantizar la salud y la seguridad, apoyar la economía y coordinar la respuesta a nivel europeo. Sin embargo, la institución no trabajó sola sino que se coordinó y trabajó de manera muy estrecha con la Comisión Europea y el Consejo Europeo. A su vez, estos organismos internacionales colaboraron con la Organización Mundial de la Salud y el G20³ para abordar una respuesta coordinada y coherente.

Entre las acciones tomadas por el Parlamento Europeo destacó la aprobación del presupuesto de la Unión Europea para 2020-2021 que incluye fondos para la investigación médica, atención sanitaria y apoyo económico a los Estados Miembros.

Asimismo, cabe mencionar la aprobación de una serie de medidas para amortiguar los efectos del COVID-19, como son el Fondo de garantía para empresas y el Fondo para la recuperación de la UE con un presupuesto de 750 millones de euros. En el caso de España le corresponden un total de 140.000 mil millones de euros de este fondo COVID.

Adicionalmente a la partida económica anterior, el Parlamento Europeo aprobó un presupuesto de 3,8 mil millones de euros para la investigación médica, la atención sanitaria y el apoyo económico a los países más afectados por la pandemia. La coordinación de las políticas a nivel europeo asumió también absoluta prioridad para garantizar la seguridad ciudadana, control de fronteras y cooperación para la distribución de tratamientos y vacunas.

³ Grupo de los 20 integrado por 19 países: (Alemania, Arabia Saudí, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, Reino Unido, República de Corea, México, Rusia, Sudáfrica, Turquía) y la Unión Europea.

Como se ha mencionado con anterioridad, la COVID-19 puso de relieve la necesidad de una mayor cooperación europea “esencial para garantizar la coherencia del mensaje y la consistencia del esfuerzo” (Comisión Europea, 2020) y hacer frente a la propagación de noticias falsas. Se presentan algunas decisiones de la UE en materia de desinformación:

- «La Comisión propondrá a las demás instituciones la creación y el ensayo de mecanismos para mejorar la coordinación, dentro de las estructuras existentes, de las medidas contra la desinformación en torno a la COVID-19, y para poner en común evaluaciones y análisis».
- «Los Estados miembros habrán de generalizar el uso del Sistema de Alerta Rápida⁴ y otros medios adecuados para reforzar la cooperación con las instituciones de la UE y entre sí, especialmente en lo que se refiere a la evaluación del entorno informativo y la conciencia situacional».
- «Basándose en la experiencia adquirida por la Red Europea de Cooperación en materia de Elecciones, la Comisión facilitará el intercambio de las mejores prácticas sobre cuestiones específicas relacionadas con la desinformación». (Comisión Europea, 2020).

Algunos argumentos se basaban en que las medidas tomadas no estaban siendo las adecuadas para proteger la salud pública. También el impacto económico significativo derivó en críticas sobre las políticas económicas y la falta de apoyos de individuos y empresas afectadas. A lo anterior, en algunos casos, se le añadía un descontento político previo, que se acentuó durante la pandemia.

Ciertos grupos que ya estaban en desacuerdo con la forma de gobernar acentuaron sus críticas y exigían cambios significativos en la toma de decisiones y en la forma de gobernar.

⁴«En marzo de 2019 se creó un Sistema de Alerta Rápida para poner en contacto a los expertos en materia de desinformación de las instituciones de la UE con los de los Estados miembros y facilitar la comunicación entre organismos oficiales de análisis y mejores prácticas sobre aspectos como la comunicación proactiva y la eficacia en la respuesta».

En España se utilizaron canales de difusión afines al partido político Vox para difundir su mensaje negacionista y cuestionar la gestión del gobierno (Albin, 2022).

En diciembre de 2023 se presentó el informe *Evaluación del desempeño del Sistema Nacional de Salud Español frente a la pandemia de covid-19*, encargado hace más de dos años, en el que se analiza las lecciones aprendidas de la pandemia por el Gobierno de España.

1.4 Especulaciones y teorías conspirativas en torno al COVID-19

Una ola de información falsa o noticias engañosas ha acompañado a la pandemia, poniendo en peligro la salud pública. Esta información errónea durante la pandemia estuvo repleta de teorías de conspiración, especulaciones, discursos de odio ilegales, fraude al consumidor y delitos cibernéticos, entre otros. Según Dettmer (2021), algunas naciones como China y Rusia iniciaron campañas de desinformación sobre el COVID-19 en la UE con el objetivo de generar miedo haciendo creer que Europa no sería capaz de responder a la crisis.

Estas teorías conspirativas hacen referencia a un supuesto plan ideado por “malvados en secreto”. Un ejemplo es la idea de que el virus del SARS-CoV-2 fue fabricado por una élite con el objetivo de eliminar parte de la población, implantar un gobierno autoritario y crear un "Nuevo Orden Mundial" (BBC, 2021). Según el discurso de las teorías conspirativas la vacuna serviría para alterar el ADN humano o incluso para implantar un chip localizador.

Las teorías conspirativas fueron muy diversas. Hubo incluso quien aseguró que era el empresario Bill Gates quien estaba detrás de la supuesta “invención” del COVID. “La pandemia del coronavirus es un plan secreto, ideado por Bill Gates para implantar microchips rastreables en las personas” (Elorza, 2022). Fuera o no Bill Gates, la revista BBC aseguró que la teoría sobre la implantación del geolocalizador fue muy popular: “Este tema es el segundo más representado en las publicaciones antivacunas que BBC Mundo encontró en su análisis: corresponde al 27% de las interacciones totales” (BBC, 2021).

Las teorías de la conspiración se han vuelto más frecuentes en la sociedad moderna, especialmente debido al COVID-19, lo que ha generado gran preocupación. En particular,

durante la pandemia se escucharon múltiples teorías que presuponen que un grupo de personas pertenecientes a la élite quiere apoderarse del mundo. Sin embargo, no existe evidencia creíble que respalde estas teorías, que se basan en suposiciones erróneas. Aún sin fundamento estos mensajes provocan que la ciudadanía sienta miedo y desconfianza.

En primer lugar, erosiona la confianza en la sociedad y las instituciones. Las personas que creen en estas teorías podrían dudar de los gobiernos y las autoridades, imprescindibles para el correcto funcionamiento de una sociedad democrática. Esto puede debilitar la cohesión social y generar problemas a la hora de enfrentar la pandemia de COVID-19.

Además, personas radicalizadas que creen que están en peligro pueden tomar acciones extremas. Esto podría derivar en manifestaciones violentas, pertenencia a organizaciones radicales o difusión de información falsa que respalde estas teorías. La capacidad de distinguir entre información falsa y fuentes confiables requiere de que las personas evalúen críticamente la información que leen y escuchan en los medios e Internet. Es deber de las organizaciones, los medios de comunicación y la sociedad en general fomentar la difusión de información precisa y transparente y refutar las teorías de conspiración.

Mientras tanto la comunidad científica trataba de desmentir estos bulos; Gebreyesus, dirigente de la OMS, declaraba, en 2021: “Cuanto más tiempo se tarda en vacunar a las personas con mayor riesgo, más oportunidades le damos al virus de mutar y evadir las vacunas”. La Comisión introdujo un sitio web en marzo de 2020 dedicado a identificar afirmaciones falsas sobre la COVID-19 y a elegir contenido confiable de fuentes fiables. Si bien la página web mencionada ya no se actualiza, puede resultar útil si se trata de información del pasado. Dicha información pertenece a fuentes fiables y autorizadas.

Este recurso (junto a otros mencionados en el trabajo de investigación) pueden servir de referencia para distinguir entre información real o ficción. Las vacunas han resultado un éxito colectivo, un logro de la ciencia en colaboración con los gobiernos que ha sido muy significativo a la hora de frenar la propagación del virus y reducir los síntomas de la enfermedad. La Unión Europea fue la encargada de garantizar que dichas vacunas cumplieran

con los estándares europeos más exigentes en materia de seguridad, eficacia y facilitaron su accesibilidad a todas las personas que las necesitaban. Según la Comisión Europea (2022):

La información falsa y engañosa que circula *online* sobre las vacunas contra la COVID-19 supone una amenaza para nuestra capacidad de recuperarnos de la pandemia. La desinformación y la información errónea sobre las vacunas reducen la confianza de las personas en la ciencia médica y los profesionales de la salud. Por lo tanto, es fundamental que todas las personas aporten su grano de arena y se informen bien.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN: COMBATIR LA DESINFORMACIÓN

I. Mecanismos contra la desinformación

La constatación de una mayor oleada de desinformación durante la pandemia ha obligado a las instituciones a buscar soluciones eficaces para hacer frente a este fenómeno. En este capítulo se pretende analizar, en primer lugar, el principal mecanismo europeo contra la desinformación conocido como el “Sistema de Alerta Rápida” (RAS). Sin embargo, no es el único mecanismo europeo existente, por ello, también en este mismo capítulo se analizarán otros canales que puedan ser claves en la lucha contra la desinformación.

1.1. Principal mecanismo europeo contra la desinformación: Sistema de Alerta Rápida (RAS)

Durante la pandemia, la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior, supervisaron las narrativas falsas o engañosas y las operaciones de actores extranjeros, principalmente, mediante el uso del Sistema de Alerta Rápida contra la desinformación (RAS), elemento importante en la lucha contra la COVID-19 desinformación en toda la UE.

Sin embargo, años antes, en 2018 el Consejo Europeo recomendó a la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y a la Comisión Europea presentar un plan de acción para una respuesta coordinada contra la desinformación. Un plan que fue presentado en diciembre del mismo año y aprobado en el Consejo Europeo.

Su novedad era la creación de un Sistema de Alerta Rápida (RAS), es decir, un sistema monitorizado a nivel nacional que avisa de manera instantánea sobre campañas de desinformación y requiere de coordinación entre los países europeos. La infraestructura del sistema se planteaba digital y añadía además la posibilidad de alertar también a los Estados miembros no pertenecientes a la Unión.

Mientras, España se comprometía en seguir trabajando activamente para establecer mecanismos efectivos en la lucha contra la desinformación en el marco nacional y europeo. Según el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación en su artículo ‘La lucha contra la desinformación’ (2023):

España participa en el RAS y también se coordina internamente para detectar y reaccionar ante este fenómeno. Toda la Administración se encuentra implicada en la lucha contra la desinformación, cada ministerio desde su ámbito de actividad y con especial atención a posibles escenarios de amenaza.

Sin embargo, el Sistema de Alerta Rápida no es el único mecanismo para luchar contra la desinformación. En Europa, y en concreto, miembros del Parlamento Europeo debatieron durante meses en el Comité Especial sobre la Pandemia de COVID-19 en busca de otras claves que se presentan a continuación.

1.2. Otros canales claves en la lucha contra la desinformación

Los medios y plataformas sociales fueron un canal clave para difundir desinformación y sobre el COVID-19, y también desempeñaron un papel importante en la lucha contra este fenómeno. Algunas teorías eran capaces de poner en riesgo la salud humana y generar malestar social, por lo que, exigían un compromiso por parte de la sociedad para desacreditar la información. Un ejemplo de ello fue el bulo que afirmaba que las torres de 5G divulgaban el COVID, lo que dio lugar a actos vandálicos en Reino Unido (BBC News Mundo, 2020).

La desinformación exige un compromiso firme por parte de la sociedad, más aún si se trata de un asunto de salud pública. Medios de comunicación, periodistas, autoridades, sociedad civil y plataformas en línea tuvieron el reto de coordinarse para actuar de manera rápida y eficaz. Según el Parlamento Europeo, es importante diferenciar entre contenido ilegal y contenido dañino, pero no ilegal, así lo establece la Ley de Servicios Digitales aprobada en julio de 2023, cuyo objetivo es acabar con el contenido ilegal en línea. También se debe tener en cuenta si se tiene intención de engañar y si el objetivo del engaño es con fines económicos, o si la difusión de contenido falso es inconsciente (entre amigos o familiares, por ejemplo) (Parlamento Europeo, 2022).

La comunicación conjunta del Parlamento y Comisión Europea sobre la lucha contra la desinformación acerca de la COVID-19 en 2020 contempló que la Unión Europea debe fortalecer una comunicación clara y accesible dentro y fuera de la UE. El objetivo es promover información sanitaria fiable entre los ciudadanos y también a terceros países. Un “desafío”, tal y como se expone en el comunicado de 2020: “Al igual que la propia pandemia, la «*infodemia*» en torno a la COVID-19 es un desafío de proporciones mundiales”.

Otras claves en la lucha contra la desinformación son, por ejemplo, la mejora de la cooperación dentro de la UE. La lucha contra la desinformación ha demostrado que la cooperación entre las autoridades de los países miembros es clave para la construcción y divulgación de un mensaje común. La cooperación consiste en hacer partícipe además de a las autoridades competentes, a investigadores y colaboradores.

Se debe tener en cuenta que la cooperación no debe existir únicamente dentro de la UE, también debe existir con terceros países y organizaciones internacionales. Ante una crisis sanitaria mundial sin precedentes se debe fomentar el multilateralismo. Los riesgos y amenazas no excluyen a países no pertenecientes a la UE como África o América Latina. La información y los recursos disponibles para hacer frente a la crisis deben estar a disposición no solamente de los países europeos sino también de fuera de la UE y se debe fomentar también un seguimiento eficaz de los medios e intensificar el intercambio de información entre sociedad civil y organizaciones.

En cuanto a las plataformas deben aportar datos y se les debe exigir rigurosidad, todavía más en situaciones de crisis. Por ello, se exige, intensificar los esfuerzos para un aumento de la transparencia de las plataformas en línea. Sin embargo, en este punto, no solamente es clave el papel de las instituciones al exigir datos o rigurosidad, también los ciudadanos también adquieren un papel especialmente relevante.

Asimismo, el papel de las plataformas en línea adquiere mayor valor. Si bien los ciudadanos tienen una gran responsabilidad, se pide a las plataformas en línea que durante la crisis presenten informes mensuales sobre sus acciones concretas para hacer frente a la desinformación. Estas iniciativas deben tener como objetivo que los ciudadanos adquieran

una mayor autonomía a la hora de determinar si un contenido es verdadero o engañoso. Una medida que está inspirada en el Código de Buenas Prácticas de 2019.

Además, se debe apoyar a los verificadores de datos e investigadores. El coronavirus ha puesto de relieve la importancia de los verificadores de datos. Si previo al COVID-19, en la era de internet, habían adquirido valor, su prestigio fue todavía mayor tras la pandemia. Los verificadores de datos son imprescindibles para contrastar información y asegurar que los ciudadanos accedan a una información fiable, por ello, la UE ha propuesto apoyar al sector.

Se debe garantizar la libertad de expresión y fomentar el debate democrático plural. Todas las claves anteriores tienen sentido únicamente si garantizan la libertad de expresión y el debate democrático plural. Se debe fomentar la pluralidad y garantizar que los derechos y libertades fundamentales estén en el centro en la lucha contra la desinformación y el COVID-19. La Comisión se compromete a intensificar su apoyo a los medios de comunicación e insta a los Estados Miembros a calificarlos de “servicio esencial”.

En el siguiente punto se contempla el empoderamiento de la ciudadanía. La población debe ser consciente de los riesgos de la desinformación. Si los ciudadanos están sensibilizados con este fenómeno resultará más sencillo buscar una respuesta al problema en conjunto. Es recomendable facilitar herramientas a los ciudadanos para detectar una información engañosa, aunque no siempre resulte sencillo. Los niños pequeños y los jóvenes son quienes más expuestos están a este tipo de contenido falso, y a la vez, se trata del conjunto de la población más vulnerable por su corta edad.

Todo lo anterior, sin olvidar, la protección de la salud pública y derechos de los consumidores. La desinformación ha sido utilizada con varios fines: para engañar o manipular, pero también para sacar beneficio económico. Este segundo fin ha motivado a páginas webs ilegales a vender productos innecesarios o peligrosos, en ocasiones, a precios desorbitados. En este punto, la UE establece la protección de la salud pública y los derechos de los consumidores como una prioridad.

Por tanto, teniendo en cuenta la información anterior, la UE ha puesto en marcha diversos mecanismos para tratar de frenar la ola de desinformación que acompañó al COVID-19. Sin embargo, esta tarea no es sencilla y requiere de un seguimiento adecuado. Las

enseñanzas extraídas de esta crisis deben tenerse en cuenta también a la hora de prepararse ante futuras situaciones en las que la desinformación pueda suponer un problema de calado mundial.

El Informe sobre la pandemia de COVID-19 recoge un apartado específico sobre “la lucha contra la información errónea y la desinformación y el papel de las redes sociales” que incluye las siguientes aportaciones como son, en primer lugar, el establecimiento de la desinformación como desafío continuado, en segundo lugar, la importancia del espacio europeo de la información para alertar sobre desinformación y, por último, la protección al derecho a la información y libertad de expresión.

El primer punto, como se ha mencionado con anterioridad, hace referencia a la desinformación como desafío continuado. La desinformación puede influir en los procesos democráticos y ralentizar la cooperación europea e internacional. El segundo punto se refiere al espacio europeo de la información. Debe alertar sobre la desinformación y desarrollar estrategias para hacer frente a este fenómeno en auge. Por último, se debe proteger el derecho a la información y libertad de expresión.

Durante la pandemia del COVID-19 las autoridades detectaron que la información transmitida a la ciudadanía generaba dudas, por ello, se debe trabajar para facilitar el lenguaje y la comprensión de las medidas sanitarias y así garantizar su cumplimiento por parte de la ciudadanía.

Al mismo tiempo, se recomienda el Código de Buenas Prácticas de 2022 en materia de desinformación que tiene como objetivo combatir la desinformación en línea. Si bien es cierto que el Código de Buenas Prácticas original se redactó en 2018, el trabajo resultante del año 2022 es un estudio reforzado que incluye estrategias para garantizar la transparencia en la publicidad política y fomentar el empoderamiento de los usuarios. Paralelamente, los 32 firmantes del Código de Buenas Prácticas 2022 se comprometen a cooperar con verificadores de datos y a proporcionar a los investigadores un mejor acceso a los mismos.

Siguiendo con las recomendaciones para combatir la desinformación ante futuras pandemias se estableció un grupo de trabajo a nivel europeo para coordinar e intercambiar

información entre órganos internacionales en materia de desinformación. Como se ha mencionado, en marzo de 2022, se creó en el Parlamento Europeo un Comité Especial sobre la Pandemia de COVID-19. Aunque esta medida podría resultar similar a la del Comité Especial, esta recomendación se centrará específicamente en la materia de desinformación.

Además, la UE celebra el Sistema de Alerta Rápida para detectar noticias falsas. Sistema que, como hemos mencionado con anterioridad, fue creado por la Comisión en conjunto con el Servicio Europeo de Acción Exterior. Así como la aprobación de la Ley de Servicios Digitales (DSA) y la Ley de Mercados Digitales (DMA).

La DSA y la DMA son leyes pioneras en la protección de los derechos fundamentales de los consumidores usuarios de servicios digitales cuyos objetivos principales son:

Crear un espacio digital más seguro en el que se protejan los derechos fundamentales de todos los usuarios de servicios digitales y establecer unas condiciones de competencia equitativas para fomentar la innovación, el crecimiento y la competitividad, tanto en el mercado único europeo como a escala mundial.(Paquete de la Ley de Servicios Digitales, 2023).

Además, estas leyes pioneras en internet piden una mayor transparencia en los contenidos que se publican en redes sociales y en sus anuncios. Y prohíben, además, la publicidad dirigida a menores. Tienen como objetivo fomentar el espíritu crítico e intervienen para garantizar el correcto funcionamiento de los procesos democráticos.

Estas recomendaciones recogidas en el Informe piden a la Comisión y a los Estados Miembros su colaboración también en conjunto con plataformas de redes sociales para luchar contra la desinformación. Además de que se fomente el conocimiento sobre digitalización en la ciudadanía y facilite herramientas para detectar noticias falsas o *fakenews*.

En el siguiente apartado es considerado especialmente relevante analizar la información relativa a un artículo elaborado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas sobre las *fakenews*. Según estudios de Trust Project, “el 54% de los españoles no sabría diferenciar una *fakenews* de una noticia real” (CSIC, 2022). Además, según la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia, “el 90% de los especialistas han

atendido a pacientes preocupados por datos que habían extraído de *fakenews* en internet o redes sociales”. Y añade:

A diario, los ciudadanos fueron bombardeados con informaciones falsas que les hacían creer innecesarias las medidas sanitarias o cuestionaban la efectividad, naturaleza y objetivo de la vacuna. El fenómeno de la desinformación en el ámbito sanitario fue tal que la Organización Mundial de la Salud lo calificó como *infodemia*. (CSIC, 2022).

Asimismo, se preguntó a más de siete mil personas en siete países de la Unión Europea (Francia, Alemania, Italia, España, Polonia, Hungría y los Países Bajos) sobre el peligro de las redes sociales. La mayoría de los participantes estuvieron de acuerdo en la respuesta: las redes sociales pueden ser peligrosas. Por todo lo anterior, ha surgido una nueva figura en el mundo del periodismo como son los verificadores o *factcheckers*, periodistas especializados en desmontar bulos.

Más claves acerca del Informe sobre la pandemia de COVID-19 sobre desinformación destacan la alfabetización digital como medida contra la desinformación. En este punto se considera esencial conocer el concepto denominado “*brecha digital*”, esto es, la imposibilidad de disponer de dispositivos electrónicos y acceso a Internet. Debido a la situación socioeconómica de algunas familias hay quienes carecen de este tipo de oportunidad, por ello, desde las instituciones se debe abordar esta brecha que supone un elemento de desigualdad en los grupos más vulnerables.

Los Estados miembros deben atajar la brecha digital, especialmente en niños y jóvenes para fomentar su aprendizaje. No obstante, los adultos también pueden complementar su formación a través de internet con oportunidades en línea. Una vez abordada la “brecha digital” se debe fomentar la alfabetización digital como medida contra la desinformación. Se considera que a mayor conocimiento sobre internet, resultará más sencillo detectar o diferenciar las *fake news*.

II. Principales países en primera línea de la desinformación: Rusia y China

Durante la pandemia de COVID-19, la Unión Europea volcó todos sus esfuerzos para frenar no solamente la ola de contagios por coronavirus, sino también para frenar la desinformación. Tal y como se ha mencionado anteriormente, uno de los mecanismos más eficaces fue el Sistema de Alerta Rápida contra la desinformación (RAS), un sistema monitorizado que detecta y alerta de manera automática sobre campañas de desinformación.

Aunque los expertos aseguran que Rusia y China fueron los principales países en primera línea de la desinformación (Dettmer, 2021), no son los únicos. Estos dos países centraron su tarea en desacreditar a la Unión Europea e hicieron creer a sus ciudadanos que Europa no sería capaz de aportar una solución ante el aumento de los contagios. En el caso de Rusia, fuentes cercanas al país promovieron el mensaje de que sus potencias eran responsables a diferencia de la Unión Europea que estaba fracasando y “a punto de colapsar”.

El gobierno ruso fue acusado de promover teorías de conspiración y erosionar la confianza de los ciudadanos en la gestión de occidente ante el coronavirus. Rusia difundió información errónea de Internet con fines cercanos a la manipulación, incluso mediante “*trolls*” y “*bots*”. Al mismo tiempo, en China el Partido Comunista Chino se centró en desinformar sobre la eficacia de las vacunas y el origen del virus.

En enero, al comienzo de la crisis del COVID-19, los medios de comunicación rusos financiados por el Kremlin difundieron las narrativas fabricadas por los medios oficiales chinos sobre el origen del virus. Sin embargo, a partir de marzo, cuando los países europeos empezaron a introducir medidas de emergencia, Rusia comenzó a aplicar las mismas tácticas de desinformación utilizadas en sus campañas anteriores, con el objetivo de cuestionar la credibilidad de las instituciones democráticas de la UE y de EEUU y su capacidad para gestionar la crisis sanitaria (Real Instituto Elcano, 2021).

Si bien parece no existir una campaña para coordinar la desinformación entre China y Rusia, “es evidente que China está aprendiendo muy rápido las tácticas de desinformación rusas y que ambos países combinan las campañas de desinformación con la propaganda” (Real Instituto Elcano, 2021).

La censura de Internet y las prácticas de control de la información son comúnmente conocidas en China, y aunque, este control por parte del gobierno chino ha generado críticas, internacionalmente se ha señalado en mayor medida a Rusia como culpable de la difusión y manipulación de información. Esta campaña de desprestigio iniciada por Rusia y China influyó especialmente en países que carecían de información veraz como es el caso del Norte de África, Oriente Medio y los Balcanes.

Por su parte, según ABC (2023), Estados Unidos acusó a Rusia de llevar a cabo una campaña de desinformación en América Latina. El objetivo del Kremlin sería debilitar el apoyo a Ucrania y divulgar mensajes anti-OTAN y anti-Estados Unidos (ABC, 2023). Se trata de “una campaña de manipulación de información (...) en la región gracias a contactos con medios en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, México, Venezuela, Brasil, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay, entre otros países” (ABC,2023).

En este punto, a la pregunta, “¿Por qué hay que analizar las campañas de desinformación específicas de China y Rusia?”, el Real Instituto Elcano (2021) responde:

A diferencia de los conflictos políticos o armados, que son regionales, la crisis del COVID-19 afecta a todo el mundo. La pandemia es terreno fértil para la infodemia, la acumulación de demasiada información sobre el COVID-19, así como para la desinformación. Hay ejemplos de desinformación por ignorancia, como la propuesta del presidente Donald Trump de inyectar un desinfectante en humanos y usar la luz solar para luchar contra el COVID-19, pero también con intención y premeditación, como lo ha hecho el gobierno chino al divulgar la noticia de que los militares estadounidenses introdujeron el virus en China. Esta es la diferencia básica entre los bulos y la desinformación: en el caso de los bulos no existe la intención de engañar; en el caso de la desinformación sí, porque detrás de ella hay el objetivo político de desacreditar, confundir y debilitar al adversario.

Como se ha mencionado anteriormente, algunos estudios han demostrado que la difusión de este tipo de información contribuyó negativamente en la propagación del virus. Por esta razón, la Unión Europea y los Estados Miembros condenaron la actitud inapropiada de estos dos países, todavía más, en un momento histórico especialmente complicado por la propagación de un virus no conocido con anterioridad propagado en todo el mundo.

III. Ejemplos de buenas prácticas en países exitosos

El Informe sobre "El impacto de la desinformación y la comunicación durante la pandemia de COVID-19" (2023) recoge estrategias de comunicación eficaces para combatir la desinformación y concienciar sobre sus riesgos y expone los países más exitosos.

Entre los ejemplos de buenas prácticas destacan la comunicación de países como Alemania, Francia, Holanda, Portugal y Suecia por su capacidad para explicar a sus ciudadanos las medidas que deben adoptarse y su motivo dentro del contexto de cada país.

Al mismo tiempo, las mejores estrategias comunicativas tienen algo en común: el tono positivo del mensaje. Esta forma de comunicar favorece la confianza entre el gobierno y los ciudadanos. Al contrario, los mensajes centrados en generar miedo o preocupación son aquellos que han sido considerados por los expertos como menos eficaces.

La población, en general, agradece la transparencia en la información que recibe por parte de su gobierno. Sobre todo, cobra especial importancia en situaciones de emergencia mundial en las que la población siente miedo y ansiedad. Otra característica relacionada con el éxito fue la comunicación bidireccional. El Informe reconoce la importancia de una comunicación fluida entre el gobierno y la ciudadanía. Esta forma de comunicar fue clave para que la población entendiera la importancia de respetar las medidas sanitarias en países como Francia, Países Bajos y Portugal.

También fue exitoso el reconocimiento de las demandas de la ciudadanía. Especialmente de los colectivos más vulnerables en países como Bulgaria y Países Bajos. Por último, la confianza en el gobierno es clave para seguir las recomendaciones. En países en los que los ciudadanos confían en sus gobiernos es más probable que sigan las recomendaciones del gobierno o la autoridad sanitaria.

En definitiva, el Informe "El impacto de la desinformación y la comunicación durante la pandemia de COVID-19" (2023) destaca que Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Portugal y Suecia demostraron "buenas prácticas" de comunicación en la pandemia. Al mismo tiempo que Hungría, Polonia y Lituania, que demostraron eficacia comunicativa.

CONCLUSIONES

La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve la necesidad de una mayor inversión en salud pública en la Unión Europea y sus Estados Miembros, pero también la necesidad de desarrollar una estrategia de comunicación para hacer frente a la desinformación. Precisamente este fenómeno, la “*infodemia*”, ha puesto de manifiesto que la Unión Europea tiene un gran reto pendiente: desarrollar nuevos instrumentos para mejorar la respuesta contra la desinformación en un futuro.

Preocupa, además, que, debido a la desinformación, en muchos países europeos, se dudara de la efectividad de la vacuna, lo que provocó que ciertos sectores de la población no quisieran vacunarse. Los negacionistas supieron hacer oír su mensaje mientras que a las autoridades les resultó especialmente complicado contrarrestarlo. Por ello, en la difícil tarea de generar confianza entre gobierno y ciudadanía se debe trabajar en una comunicación sanitaria más eficaz, especialmente en las crisis sanitarias.

La desinformación es un tema candente no sólo en la Unión Europea y sus Estados miembros, sino también en las naciones del tercer mundo. Es necesario que haya una coordinación global, propia del multilateralismo actual para hacer frente a este fenómeno. Por otro lado, la crisis de la COVID-19 ha puesto en riesgo las libertades y los derechos fundamentales. Algunos ciudadanos han calificado incluso de "abusivas" ciertas medidas tomadas de urgencia por los gobiernos para frenar la ola de contagios durante la pandemia.

Debemos tener en cuenta que, en este punto, la actuación de los medios de comunicación es crucial para evitar que la opinión de los negacionistas se consolide como la opinión mayoritaria entre la ciudadanía. El deber de los medios es proporcionar información fundamentada en argumentos científicos, que fomente la pluralidad y el espíritu crítico de los ciudadanos y abogar por la libertad de expresión propia de un estado democrático de derecho.

De manera similar, es importante analizar los riesgos derivados de la desinformación, prestando especial atención a la información dirigida a jóvenes y niños que, debido a su edad, están mayormente expuestos a las redes sociales o a las noticias y son más susceptibles a

información falsa. Asimismo, se concluye que la capacidad de identificar noticias maliciosas o ilegales también depende del desarrollo de habilidades digitales de los ciudadanos. Por ello, los gobiernos deben intervenir para fomentar una mayor seguridad y veracidad en Internet.

Entre los resultados de buenas prácticas del Informe "El impacto de la desinformación y la comunicación durante la pandemia de COVID-19" (2023) elaborado por el Parlamento Europeo se constataron algunas de nuestras hipótesis iniciales: el coronavirus trajo consigo la mayor oleada de desinformación vivida en los últimos tiempos y que este fenómeno no tuvo el mismo impacto en todos los países. El informe sitúa a China y Rusia, como países en primera línea de la desinformación, según los expertos. Mientras tanto, en las antípodas, destacan positivamente las estrategias de comunicación de países como Francia, Alemania, Italia, Holanda, Portugal y Suecia:

- Su estrategia consiste en educar a la población para que ellos mismos de manera autónoma puedan identificar noticias falsas o engañosas.
- Además, se descubrió que las restricciones fueron acatadas con mayor rapidez en aquellos países donde los ciudadanos tienen una mayor confianza en su gobierno.
- Al mismo tiempo, se demostró que una de las estrategias que resultó más efectiva fue el tono del mensaje. Frente al miedo, los gobiernos debían comunicar con optimismo.
- Sin embargo, transmitir confianza no fue tarea fácil para los gobiernos. Atravesar la mayor crisis sanitaria durante los últimos tiempos generó miedo y ansiedad entre la población.
- Francia, Países Bajos o Portugal son países cuya comunicación durante la pandemia se considera exitosa porque lograron transmitir un mensaje de seguridad a su población.

- Su comunicación se caracterizó por ser bidireccional, mientras el gobierno se esforzaba por escuchar y ofrecer respuestas claras a las consultas de los ciudadanos.

En este punto, cabe destacar que, si bien todos los sistemas democráticos necesitan dinámicas saludables, la crítica y el escrutinio público no son una excepción. Para garantizar la rendición de cuentas y la transparencia en la toma de decisiones gubernamentales, los ciudadanos deben poder expresar sus preocupaciones y plantear problemas con las acciones tomadas por el gobierno. Aun así, hay ocasiones en las que la crítica tiene un propósito distinto al de simplemente expresar desacuerdo, como en tiempos de crisis.

Es cierto que hay circunstancias en las que grupos de intereses dispares pueden desafiar y exigir al gobierno cambios aprovechando la atmósfera de crisis. Pero cuando la cooperación ciudadana es crucial, su objetivo podría ser esencialmente debilitar la cohesión nacional, causar división y amenazar la autoridad del gobierno en momentos de crisis.

Si bien la crítica constructiva y el debate saludable son importantes, utilizar la crisis para obtener beneficios políticos o ideológicos puede, en última instancia, hacer que al gobierno le resulte más difícil manejar la emergencia con eficacia. En definitiva, la cooperación y la unidad ciudadana son esenciales para enfrentar problemas como la pandemia de COVID-19. Por lo tanto, es crucial encontrar un equilibrio.

El Informe sobre “El impacto de la desinformación y la comunicación durante la pandemia de COVID-19” (2023) debe servir como referencia ante futuras pandemias, ya que, recoge estrategias de comunicación efectiva y conciencia sobre los riesgos de la desinformación. Un informe que deja atrás la mayor crisis sanitaria vivida en los últimos tiempos y cuyo objetivo es servir de referencia para tomar decisiones que nos ayuden a estar más preparados ante futuros retos.

No obstante, el trabajo de los eurodiputados y eurodiputadas durante casi año y medio no ha logrado calar entre la ciudadanía europea y plantea, de nuevo, un conflicto sobre la necesidad de establecer una comunicación eficaz por parte de las instituciones hacia los

ciudadanos. En este punto, es importante plantear si las instituciones europeas atienden a las necesidades de los ciudadanos en tiempo y forma. Mientras los primeros casos de COVID fueron detectados en 2019, la creación del Comité Especial sobre la Pandemia de COVID-19 no llegó hasta marzo de 2022 y la aprobación del Informe elaborado en el Comité en julio de 2023, casi 4 años más tarde del origen del virus en marzo de 2019 en Wuhan, China.

En definitiva, y tratando de responder a una de las subhipótesis mencionadas anteriormente “se plantea que el Parlamento Europeo, por su burocracia y por su funcionamiento, abordó de manera tardía la creación del Comité Covid”, se puede afirmar que las recomendaciones elaboradas por los eurodiputados a través del Informe Especial Covid llegaron tarde y fueron en su mayoría desconocidas entre los ciudadanos europeos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abc. (2023, 8 noviembre). EE.UU acusa a Rusia de llevar a cabo una campaña de desinformación en América Latina. Diario ABC. [EEUU acusa a Rusia de llevar a cabo una campaña de desinformación en América Latina](#) [24/01/2024].

Acceso público a los documentos. (s. f.). Acceso público a los documentos. Disponible en [Acceso público a los documentos](#) [24/01/2024].

Albin, D. (2022, 19 enero). Los antivacunas se sirven de las redes de ultraderecha afines a Vox para difundir su mensaje negacionista. *Público*. Disponible en [Los antivacunas se sirven de las redes de ultraderecha afines a Vox para difundir su mensaje negacionista | Público](#) [19/10/2023].

BBC News. (2021, 14 mayo). Los 6 tipos de mensajes falsos más comunes contra las vacunas del Covid-19 en las redes sociales (y qué respuestas da la ciencia) - BBC News Mundo. *News Mundo*. Disponible en [Los 6 tipos de mensajes falsos más comunes contra las vacunas del covid-19 en las redes sociales \(y qué respuestas da la ciencia\) - BBC News Mundo](#) [19/10/2023].

BBC News Mundo. (2020, 6 abril). Coronavirus: las teorías conspirativas sobre el 5G y el Covid-19 que llevaron a la quema de mástiles de telefonía celular en Reino Unido. *BBC News Mundo*. [Coronavirus: las teorías conspirativas sobre el 5G y el covid-19 que llevaron a la quema de mástiles de telefonía celular en Reino Unido - BBC News Mundo](#).

Boletín Oficial del Estado (2016). *Versiones consolidadas del Tratado de la Unión Europea y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea* (Vol. 15). [05/10/2023].

Casino, G. (2022). Comunicación en tiempos de pandemia: información, desinformación y lecciones provisionales de la crisis del coronavirus. *Gaceta sanitaria*, 36, S97-S104.

Center for Countering Digital Hate. (2023, 1 febrero). *The Disinformation Dozen* — Center for Countering Digital Hate | CCDH. Center for Countering Digital Hate | CCDH. Disponible [The Disinformation Dozen — Center for Countering Digital Hate | CCDH](#).

Cómo hacer frente al contenido en línea ilegal o nocivo: las propuestas del PE | Noticias | Parlamento Europeo. (2022, 7 mayo). Disponible en [Cómo hacer frente al contenido en línea ilegal o nocivo: las propuestas del PE | Noticias | Parlamento Europeo](#).

Comunicación Conjunta al Parlamento Europeo, al Consejo Europeo, al Consejo, al Comité Económico y social europeo y al Comité de las Regiones. La lucha contra la desinformación acerca de la COVID-19: contrastando los datos. Disponible en [52020JC0008 - EN - EUR-Lex](#) [28/06/2023].

Cruz, D. (2022, 8 febrero). Miguel Bosé vuelve a cargar contra las vacunas: «Nos quieren matar a todos». *sport*. Disponible [Miguel Bosé vuelve a cargar contra las vacunas: “Nos quieren matar a todos”](#) [19/10/2023].

Csic. (2022, 22 julio). *Cazadores de fakenews contra el analfabetismo digital*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Disponible en [Cazadores de fakenews contra el analfabetismo digital |](#) [04/10/2023].

Desinformación, un riesgo creciente de ciberseguridad. (s. f.). Cyberzaintza. Disponible en [Desinformación, un riesgo creciente de ciberseguridad | Cyberzaintza](#).

Dettmer, J. (2021, 10 diciembre). Informe: China y Rusia aprenden el uno del otro para desinformar sobre el COVID-19. *Voz de América*. Disponible en [Informe: China y Rusia aprenden el uno del otro para desinformar sobre el COVID-19](#) [29/06/2023].

DRAFT REPORT on the COVID-19 pandemic: *lessons learned and recommendations for the future* (2022/2076(INI)). Disponible en https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/COVI-PR-739788_EN.pdf [29/06/2023].

El Código de Buenas Prácticas en materia de desinformación de 2022. (2023, 19 octubre). Configurar el futuro digital de Europa. Disponible en [El Código de buenas prácticas en materia de desinformación de 2022 | Configurar el futuro digital de Europa](#) [19/10/2023].

Elorza, V. (2022, 13 junio). Las 4 características de las teorías de la conspiración. *Psicología y Mente*. Disponible en [Las 4 características de las teorías de la conspiración](#).

Espacio Europeo de Datos Sanitarios (EEDS). (2023, 12 mayo). PublicHealth. Disponible en [Espacio Europeo de Datos Sanitarios \(EEDS\)](#)[10/06/2023].

Global, C. (2021, 7 mayo). Qué es el «clickbait» y por qué hay que tener cuidado con él. *Crónica Global*. [Qué es el 'clickbait' y por qué hay que tener cuidado con él](#) [29/06/2023].

González, M. A. (2021). Desinformación y coronavirus: el origen de las fakenews en tiempos de pandemia. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 1-25.

Sánchez Hidalgo, E. (2020, 11 noviembre). La opinión sobre el gobierno ha empeorado para el 59,9% de los españoles por la crisis del coronavirus. *El País*. [CIS: La](#)

[opinión sobre el Gobierno ha empeorado para el 59,9% de los españoles por la crisis del coronavirus | Sociedad | EL PAÍS](#)[29/06/2023].

infoLibre. (2023, 28 junio). Hasta 36 millones de europeos han desarrollado covid persistente desde que empezó la pandemia. *infoLibre*. Disponible en [Hasta 36 millones de europeos han desarrollado covid persistente desde que empezó la pandemia](#)[29/06/2023].

Informe especial: El impacto de la desinformación en la UE. (s. f.). Disponible en <https://op.europa.eu/webpub/eca/special-reports/disinformation-9-2021/es/> [10/01/2024].

Juste, A. (2022, 25 enero). Negacionistas y antivacunas se sirven de las redes de extrema derecha afines a Vox para difundir propaganda. *Al Descubierto*. Disponible en <https://aldescubierto.org/2022/01/25/negacionistas-y-antivacunas-se-sirven-de-las-redes-de-extrema-derecha-afines-a-vox-para-difundir-propaganda/> [10/01/2024].

Medicina y Salud Pública. (24 de febrero, 2021). ¿Qué es una pandemia? Disponible en <https://medicinaysaludpublica.com/noticias/covid-19/que-es-una-pandemia/5913> [08/06/2023].

Ministerio de Sanidad, Gobierno de España. (8 de junio, 2023). Disponible en [Ministerio de Sanidad - Profesionales - Cuadro de mando resumen de datos de vacunación](#) [08/06/2023].

Ministerio de Sanidad - Profesionales - Documentos técnicos para profesionales - Coronavirus. Disponible en [Documentos técnicos para profesionales](#) [23/01/2024].

Montserrat, D. *INFORME sobre la pandemia de COVID-19: enseñanzas extraídas y recomendaciones para el futuro | A9-0217/2023 | Parlamento Europeo*. © Unión Europea, 2023 - Fuente: Parlamento Europeo. Disponible en [INFORME sobre la pandemia de COVID-19: enseñanzas extraídas y recomendaciones para el futuro | A9-0217/2023 | Parlamento europeo](#) [08/06/2023].

Organización mundial de la salud (OMS), 2020, Coronavirus disease 2019 (COVID-19) SituationReport – 45. Disponible en: [WHO \(2020\) Coronavirus disease 2019 \(COVID-19\) situationreport - 45.](#) [08/06/2023].

Ortega, C. (2023, 27 junio). *¿Qué es la observación participante?* QuestionPro. Disponible en [¿Qué es la observación participante?](#) [23/01/2024].

Ojeda, E. H. (2024, 10 enero). La desinformación y la mala información: los principales riesgos económicos para los próximos años. *cadena SER*. Disponible en [La](#)

[desinformación y la mala información: los principales riesgos económicos para los próximos años | Cadena-ser](#) [21/01/2024].

La lucha contra la desinformación. (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación). Disponible en [La lucha contra la desinformación](#) [08/06/2023].

López-Cantos, F., Cortiñas-Rovira, S., & Rodríguez, M. I. (2020). Comunicación del Conocimiento Científico en la Era de la Postverdad. Retos y Oportunidades. *Revista Prisma Social*, (31), 1-5. Disponible en [Comunicación del Conocimiento Científico en la Era de la Postverdad. Retos y Oportunidades | Revista Prisma Social](#)[08/06/2023].

Paquete de la Ley de Servicios Digitales. (2023, 27 septiembre). Configurar el futuro digital de Europa. Disponible en [Paquete de la Ley de Servicios Digitales](#) [04/10/2023].

Plan de recuperación para Europa. Comisión Europea. Disponible en [Plan de recuperación para Europa](#) [08/06/2023].

¿Por qué hay que analizar y comprender las campañas de desinformación de China y Rusia sobre el COVID-19? - Real Instituto Elcano. (2021, 22 octubre). Real Instituto Elcano. Disponible en [¿Por qué hay que analizar y comprender las campañas de desinformación de China y Rusia sobre el COVID-19? - Real Instituto Elcano](#) [04/10/2023].

Real Academia Española, *pandemia* | *Diccionario de la lengua española.* «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Disponible en <https://dle.rae.es/pandemia> [01/07/2023].

Respuesta común de la UE a la COVID-19 | Unión Europea. (s. f.). European Union. [Respuesta común de la UE a la COVID-19 | Unión Europea](#) [01/07/2023].

Resumen ejecutivo Estrategia de Juventud 2022-2023. (2022). Instituto de la Juventud. Disponible [Resumen ejecutivo Estrategia de Juventud 2022-2030](#) [05/07/2023].

RTVE.es. (2021, 15 septiembre). Discurso del Estado de la Unión: vonderLeyen cree que Europa debe estar orgullosa de su respuesta a la pandemia. *RTVE.es.* Disponible en [VonderLeyen, sobre la respuesta europea a la pandemia: "Podemos estar orgullosos"](#) [10/10/2023].

Salaverría, R., Buslón, N., López-Pan, F., León, B., López-Goñi, I., & Erviti, M. C. (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19. *Profesional de la Información*, 29(3). [10/10/2023].

Sreedhar, A., & Gopal, A. (2021, 13 diciembre). ¿Por qué han aumentado las dudas sobre las vacunas? *The New York Times*. Disponible en [Las dudas sobre las vacunas tienen una raíz: la desconfianza en nuestros gobiernos](#)[10/10/2023].

Silvestre, J. (2021, 21 diciembre). Miguel Bosé reaparece más negacionista que nunca: «El Gobierno nos quiere matar». *La Vanguardia*. Disponible en [Miguel Bosé reaparece más negacionista que nunca: "El Gobierno nos quiere matar"](#) [16/10/2023].

STUD. (2020). *Derecho de iniciativa del Parlamento Europeo*. europarl.eu. Disponible en [Derecho de iniciativa del Parlamento Europeo](#) [01/07/2023].

The effect of communication and disinformation during the COVID-19 pandemic | Think Tank | European Parliament. (s. f.). Disponible en [The effect of communication and disinformation during the COVID-19 pandemic](#) [28/06/2023].

The European public health response to the COVID-19 pandemic: Lessons for future cross border health threats | Think Tank | European Parliament. (s. f.). Disponible en [The European public health response to the COVID-19 pandemic: Lessons for future cross border health threats | Think Tank](#) [08/06/2023].

Tuñón, J., & Bouza, L. (2021). Europa en tiempos de desinformación y pandemia. *Periodismo y política paneuropeos ante la crisis del Covid-19 y las fakenews*.

Unión Europea, (1957). Tratado de la Unión Europea y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea. Artículo 225. [29/06/2023].

Unión Europea,(2010).Versión consolidada del Tratado de la Unión Europea. *Comunicaciones e Informaciones, marzo, C, 83*. Artículo 17, apartado 2.

United Nations. (s. f.). *Contrarrestar la desinformación | Naciones Unidas*. Disponible en [Contrarrestar la desinformación | Naciones Unidas](#)[21/01/2024].

Urreiztieta, E. (2020, 1 mayo). Un informe señala a China y Rusia como los principales generadores de 'fakenews' del mundo sobre la Covid-19. *ELMUNDO*. Disponible en [Un informe señala a China y Rusia como los principales generadores de 'fakenews' del mundo sobre la Covid-19 | España](#) [04/10/2023].

Zazpe, P. R. (2019). El fenómeno de la desinformación. Análisis crítico y propuestas de actuación desde el ámbito académico. Torres, GA y Fernández, MT Verdad y falsedad de la información, 77-85.

